

GALPÓN PRODUCTIVO

TUMBES, HABITAR ENTRE MAR Y TIERRA

Una caleta artesanal puede ser definida como una unidad productiva, económica, social y cultural que confluye en un área geográfica delimitada, y en donde se desarrollan labores que le son propias a la actividad pesquera y artesanal, en nuestro país existen estos lugares que se relacionan estrechamente con un estilo de vida propio de los pescadores, vinculados al mar y sus productos.

En solo 20 minutos del centro de Talcahuano tenemos una de las caletas más tradicionales de la región, Caleta Tumbes, rodeado de cerros y justo frente a la isla Quiriquina emerge un pequeño asentamiento pesquero que se destaca por sus casas pintorescas pero por sobre todo por las cientos de embarcaciones que descansan frente al mar, y esto es una de sus principales características, un borde costero repleto de embarcaciones que aguardan la llegada de sus pescadores y que literalmente representan a cada familia y a su estrecho vínculo con la actividad pesquera el cual también es el sustento principal de esta comunidad.

Luego del terremoto del 2010, la Tumbes sufre grandes pérdidas materiales que cambian en cierta forma no solo el lugar, sino que también a sus habitantes, ya que el número de personas aumentó al recibir pescadores de localidades vecinas, tras ser clausuradas de forma permanente las caletas en las que vivían, y una problemática ya presente como lo es el espacio, se agudizo trasladando a estas familias a los cerros, lejos del mar. La vida del pescador transcurre en el mar y surge la necesidad de tener al mar como a un vecino permanente e inestable, que provee todo lo que el pescador necesita para sustentar a su familia pero que también lo puede arrebatar en el momento menos esperado.

La recolección de productos del mar por parte del pescador y posterior venta y tratamiento en su casa por parte de su familia dice mucho del trabajo en equipo y de la importancia que tiene la casa no solo como reunión de la familia sino también como otra extensión permanente con el mar y de cierta sensibilidad entre el lugar y sus pobladores, las casas que colonizan los cerros por falta de espacio ven afectadas la relación que tiene el pescador y el mar, ya que las casas se transforman en parte del trabajo, en ellas guardan los artefactos relacionados con la pesca y también en ellas se produce la elaboración de productos para su posterior venta, el bote, como el instrumento fundamental del trabajo pasa la mayor cantidad de tiempo en el agua, pero en las ocasiones en que debe ser reparado se utiliza la playa, en donde el espacio público también va disminuyendo.

El proyecto aporta no solo una mirada más profunda en la vida de un pescador en Tumbes, sino que también en cómo se responde a una necesidad tan peculiar como la pesquera.

La actividad del pescador, se refleja no solo en el mar también en su casa , en el resguardo de sus botes y la relación de este con el hogar, una casa que tenga como objetivo no solo acoger a los moradores sino que también a toda su actividad de subsistencia, respondiendo en todo ámbito, ya sea en su zona de ubicación y cercanía a lugar de trabajo, haciendo posible la reparación de botes, y la generación de innovación social dando respuesta a la necesidad particular de un grupo de pobladores que vive exclusivamente de lo que el mar les entrega.